

Editorial | Rosa Gloria Suárez López de Vergara
 Presidenta de la Sociedad Canaria de Pediatría de Santa Cruz de Tenerife

Nuevos enfoques. Siempre en el camino.

La historia de nuestra Sociedad Canaria de Pediatría tiene una trayectoria muy dilatada en el tiempo, sus inicios se pueden considerar anteriores a la propia constitución de la Sociedad como tal, a principios del siglo pasado, y cuyos pioneros tuvieron una amplia visión en los aspectos científico y social de la Pediatría.

La trayectoria científica, desde la constitución de la actual Sociedad en abril de 1961, también ha sido muy fructífera y en la revista Canarias Pediátrica hay abundante documentación que pone de relieve estas actuaciones.

Son cinco las décadas que han transcurrido, durante las cuales, y en su seno, se han formado y desarrollado muchos pediatras, y se ha conseguido mantener vínculos de amistad y trabajo entre los socios, que han permitido la divulgación científica y el avance de los conocimientos pediátricos en todas sus áreas de capacitación.

Nos adentramos en una nueva época plagada de acontecimientos ajenos a la Pediatría, en los que de alguna manera nos veremos inmersos, por lo que no solamente deberíamos enfocar nuestras actuaciones científicas con una visión novedosa, sino que también nuestras actividades tendrían que ir dirigidas a otros ámbitos, que por diversos motivos han estado relegados durante algún tiempo.

Han pasado algunos meses después de la celebración de la XXXIX Reunión Anual Conjunta de las Sociedades Canarias de Pediatría (SCP), en Fuencaliente, en la isla de La Palma (Islas Canarias), correspondiendo su organización a la Junta presidida por el Dr.D. Honorio Armas Ramos, cuyo importante esfuerzo, a lo largo de estos últimos cuatro años, se vio recompensado por la amplia acogida y participación por los miembros de ambas Sociedades.

Durante la Reunión Conjunta, se llevaron a cabo las elecciones, previa convocatoria, para la nueva Junta Directiva de la SCP de Santa Cruz de Tenerife.

Una vez más, y en esta ocasión dentro de nuestra revista Canarias Pediátrica, órgano de difusión de nuestras sociedades, quiero expresar el agradecimiento a los participantes en la votación, por la confianza depositada en esta Junta Directiva, que se constituyó bajo una

perspectiva de trabajo ilusionante y que no se ha perdido en el transcurso de los días.

Durante este corto periodo de andadura, hemos hecho un análisis de nuestras debilidades, pero también de nuestras fortalezas y oportunidades.

En referencia a las debilidades, las podríamos concretar en primer lugar, en las dificultades existentes de comunicación. Más concretamente la comunicación y relaciones con los socios: diferentes grupos de edad, médicos en formación, pediatras con distintas actividades y lugares de actuación, etc. También dentro del ámbito de la comunicación, mostramos deficientes vínculos con las asociaciones de pacientes, y con las instituciones públicas y privadas, que trabajan en beneficio de la infancia y adolescencia.

No se puede desligar la comunicación, de los miembros entre sí y de éstos con la comunidad, de la práctica asistencial pediátrica, encaminada a lograr mejores cotas de salud infantil, por lo que para incrementar nuestra relación nos basaremos no solo en la adquisición de conocimientos científicos, sino en su aplicabilidad en la práctica clínica diaria, bajo los criterios de la Convención de los Derechos del Niño. También, entre nuestras debilidades se podrían considerar aspectos de gestión y administración interna y externa de la Sociedad, que requieren ser modificados con el fin de adecuarla a las normativas vigentes.

Por ello, esta nueva Junta y a la espera de que la nueva Junta que salga de las urnas en la provincia de Las Palmas se sume a nuestra estrategia, tratará de poner énfasis en la comunicación entre los socios, no solo a través de las reuniones, jornadas, cursos, página Web, revista Canarias Pediátrica, etc. que ya están consolidadas, con el fin de continuar actualizado noticias y conocimientos científicos, sino que también tratará de ampliar la comunicación de sus miembros con los diferentes ámbitos externos a nuestra Sociedad.

Consideramos importante la participación de todos los socios en las diferentes áreas de las especialidades, tal como vienen reflejadas en el Libro Blanco de las especialidades Pediátricas de la Asociación Española de Pediatría (AEP). Ello supone que, todos los socios

que deseen participar no deben esperar a ser llamados, sino que la convocatoria a la participación estará permanentemente abierta, con el fin de que cada uno contribuya con ideas que nos aporten fortaleza científica, informativa, social y de cualquier otra naturaleza.

Si en ocasiones, hemos observado dificultad de comunicación entre nosotros, dentro del complejo mundo pediátrico, nos preocupa también la escasa notoriedad que la SCP tiene entre las personas ajenas, por lo que trataremos de emplear todo nuestro impulso en participar en cualquier foro de comunicación en donde se traten temas que atañen a la infancia y adolescencia, sean estos de carácter científico o social.

Nuestras fortalezas se ponen de manifiesto en el ingente trabajo realizado por los socios durante estas cinco décadas, que viene avalado por cada uno de los pediatras que, a lo largo de este período, han aportado de forma continuada sus conocimientos actualizados. La fortaleza de nuestros recursos humanos y científicos también se encuentra reforzada por los diferentes puestos de responsabilidad de sus miembros, en el amplio abanico de espacios de trabajo donde ejecutan su labor diaria: universidad, hospitales, centros de salud, ambulatorios, centros de urgencia pediátricos, actividad privada, e incluso aquellos que hoy tienen una representatividad política. Todos trabajan para potenciar el avance de la Pediatría, promocionar la salud de la infancia y adolescencia, tratar de mediar en los determinantes socioeconómicos de la salud desde las primeras etapas de la vida, hacer prevención de las diferentes enfermedades y tratarlas cuando éstas se ponen de manifiesto.

Nuestras fortalezas también se reflejan por la proyección y participación de los socios en foros regionales, nacionales e internacionales, exponiendo el trabajo realizado en nuestra Comunidad Autónoma de Canarias y haciendo propuestas de avance científico y social.

Por todo ello, considero que tenemos nuevas oportunidades a corto y a largo plazo. Nuestras actuaciones deberían estar dirigidas a incrementar la comunicación y las actividades, tanto dentro como fuera de nuestro entorno, cada uno en su ámbito de influencia, de modo que no debemos esperar a ser requeridos por las diferentes entidades, sino que partiendo desde dentro de la Sociedad, trataremos de lograr acuerdos de participación conjunta que perduren en el tiempo.

Al ampliar la comunicación con las asociaciones de pacientes, así como con aquellas instituciones que trabajen con la infancia, logra-

remos proporcionar una vía que hará visible a la Pediatría y, por lo tanto, la hará más participativa con el resto de la sociedad.

Lógicamente esto supondrá un esfuerzo, que no sólo le corresponderá a la Junta Directiva, que podrá actuar como dinamizador del trabajo de los diferentes grupos, sino que le corresponde a todos los miembros de esta madura Sociedad, con el convencimiento de que podemos trabajar con la intención de intervenir y modificar los criterios de actuación en pediatría, de aquellas personas que tiene que tomar las decisiones políticas.

Pero además, deberíamos lograr que nuestro trabajo sea una actividad gratificante, saliendo de la rutina asistencial, que en ocasiones nos agobia, y tratar de aportar mayor colaboración, entre nosotros mismos, pero también ser capaces de interactuar con otros grupos y redes científicas y sociales externas, que sin duda aumentarán nuestros propósitos y deseos de un modo más reconfortante. Esto no se hace solo con palabras, se necesita ser proactivo, participando en los grupos ya formados, creando nuevos grupos de trabajo, abriendo caminos, no parcelándolos, liderando ideas, en una palabra, siendo creativos.

La Sociedad es de todos sus socios, y hay que ir construyéndola cada día, deberíamos intentar hacerla cada día más joven, resuelta y emprendedora, por lo que la invitación no parte de la Junta Directiva, sino de ustedes mismos.

Rosa Gloria Suárez López de Vergara
Presidenta de la Sociedad Canaria de
Pediatría de Santa Cruz de Tenerife